



II. ADMINISTRACIÓN LOCAL

AYUNTAMIENTOS

VALDELAGUA DEL CERRO

Al no haberse presentado reclamaciones durante el plazo de exposición al público, queda automáticamente elevado a definitivo el Acuerdo plenario inicial aprobatorio de la Ordenanza municipal de fomento de la convivencia ciudadana, de las conductas cívicas, de la limpieza viaria y de la protección de espacios públicos, cuyo texto íntegro se hace público, para su general conocimiento y en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 70.2 de la Ley 7/1985, de 2 de abril, Reguladora de las Bases del Régimen Local.

ORDENANZA MUNICIPAL DE FOMENTO DE LA CONVIVENCIA CIUDADANA,
DE LAS CONDUCTAS CÍVICAS, DE LA LIMPIEZA VIARIA
Y DE LA PROTECCIÓN DE ESPACIOS PÚBLICOS

TÍTULO I. DISPOSICIONES GENERALES

Artículo 1. Fundamento Legal

A tenor de lo dispuesto en el artículo 25 de la ley 7/1985, de 2 de abril, Reguladora de las Bases del Régimen Local, el Ayuntamiento tiene competencias en materia de seguridad de lugares públicos, parques y jardines, protección del medio ambiente, protección de la salubridad pública, servicios de limpieza viaria y recogida y tratamientos de residuos.

La limpieza viaria es un servicio mínimo obligatorio cuya titularidad pertenece al Ayuntamiento.

En el mismo sentido, a tenor de lo dispuesto en el artículo 4.3 de la ley 10/1998, de 21 de abril, de Residuos, se establece que las Entidades Locales serán competentes para la gestión de los residuos urbanos, correspondiendo a los Municipios, como servicio obligatorio, la recogida el transporte y, al menos la eliminación de residuos urbanos, en la forma que establezca las respectivas Ordenanzas.

Artículo 2. Objeto

El objeto de esta ordenanza es el de preservar el espacio público como lugar de convivencia y civismo, de manera que todas las personas puedan disfrutar del Municipio de Valdelagua del Cerro, puedan sentirse orgullosos de él y, en definitiva, colaborar de forma activa para hacer el pueblo que queremos.

El pueblo puede mejorarse de varias maneras: modernizando sus elementos físicos, atendiendo nuevas necesidades sociales y, entre otras cuestiones, mejorando pautas de comportamiento cívico partiendo siempre del reconocimiento de los derechos y libertades de cada ciudadano; la asunción colectiva de los deberes y Derechos de convivencia y de respeto a la libertad y a la dignidad, así como al mantenimiento del espacio público en condiciones adecuadas.

Los comportamientos incívicos, si bien minoritarios, además de dañar bienes y espacios que son patrimonio de todos, suponen un ataque a la convivencia, una actitud de insolidaridad y una falta de respeto hacia la inmensa mayoría de los ciudadanos que asumen cívicamente los derechos y deberes derivados de su condición. Esas conductas incívicas se manifiestan contra el mobiliario urbano, en fuentes, parques y jardines, en fachadas de edificios públicos y privados, en las señales de tráfico, en las instalaciones municipales y en otros bienes que obligan a destinar grandes sumas de dinero público para trabajos de mantenimiento, limpieza, reparación



y reposición de los mismos por parte del Ayuntamiento a través de dinero público, detrayendo la dedicación de esos recursos a otras finalidades.

Es decisión de este Ayuntamiento disminuir y eliminar los actos incívicos de nuestro municipio y a tal fin es necesario disponer de un texto normativo. Por ello, esta Ordenanza, manifestación de la potestad normativa de la Administración Municipal, no pretende ser la solución de dichos comportamientos sino la respuesta a la preocupación ciudadana ante este fenómeno, así como de servir de instrumento de disuasión para los individuos o grupos infractores y llamamiento a la responsabilidad y al civismo.

La Ordenanza persigue la promoción de valores y conductas cívicas como objetivo municipal y como medio de prevención de las actuaciones perturbadoras de la convivencia ciudadana. La promoción positiva de la conciencia cívica es el primero de los medios que han de utilizarse para evitar actuaciones antisociales.

Es también objeto de la presente Ordenanza la limpieza de la vía pública como consecuencia del uso común de los ciudadanos, así como las acciones de prevención orientada a evitar el ensuciamiento de la misma y la gestión de residuos urbanos que sean competencia del Ayuntamiento.

Artículo 3. Obligados

Quedan obligados al cumplimiento de la presente Ordenanza todos los habitantes de este Municipio, así como los visitantes en aquellos aspectos que les afecten.

Artículo 4. Vía Pública

A los efectos de esta Ordenanza se entiende por vía pública las calles, paseos, aceras, plazas, caminos, jardines, zonas verdes, parques y demás bienes de propiedad municipal destinados a uso común general de los ciudadanos.

TÍTULO II. FOMENTO DE LA CONVIVENCIA Y CIVISMO

Artículo 5. Concienciación ciudadana

El Ayuntamiento llevará a cabo, en el ejercicio de sus competencias, la tarea de concienciación de los ciudadanos en el correcto uso de los espacios comunes del municipio y la preservación del entorno urbano, de ambiental y paisajística, con el fin de conseguir que las conductas y actitudes de las personas se adecuen a las actitudes básicas de la convivencia con el objeto de garantizar civismo y de mejorar, en consecuencia, la calidad de vida de los ciudadanos en el espacio público y natural.

TÍTULO III. COMPORTAMIENTO CIUDADANO

Artículo 6. Principio de comportamiento ciudadano

1.- Los ciudadanos tienen la obligación de respetar la convivencia ciudadana y el deber de usar los bienes y servicios públicos conforme a su uso y destino, respetando el derecho de resto de los ciudadanos a su disfrute, así como a la tranquilidad ciudadana. Quedan prohibidas, en los términos establecidos en esta Ordenanza, los comportamientos que alteren la convivencia ciudadana, ocasionen molestias o falten al respeto debido a las personas.

2.- Los ciudadanos tienen derecho a usar libremente la calle y los espacios públicos del municipio y han de ser respetados en su libertad. Este derecho, que debe ser ejercido con civismo, está limitado por las disposiciones sobre el uso de los bienes públicos y por el deber de respetar a otras personas y a los bienes privados.

3.- Toda persona se abstendrá particularmente de realizar prácticas abusivas, arbitrarias, discriminatorias o que conlleven violencia física, coacción moral, psicológica o de otro tipo.



4.- Es un deber básico de convivencia ciudadana tratar con respeto, atención y consideración especiales a aquellas personas que, por sus circunstancias personales, sociales o de cualquier otra índole, más lo necesiten.

5.- Todas las personas u ocupantes de inmuebles, edificios, construcciones, instalaciones, vehículos u otros bienes de titularidad privada están obligados a evitar que desde estos, puedan producirse conductas o actividades que causen molestias innecesarias a las demás personas.

6.- Todos los ciudadanos que encuentren niños o personas con discapacidad extraviadas o personas en situación de evidente estado de anomalía física o psíquica deben ponerlo en conocimiento de los agentes de la autoridad, los cuales se harán cargo de su protección y restitución a los responsables de su tutela.

7.- Todas las personas que se encuentren en Valdelagua del Cerro tienen el deber de colaborar con las autoridades municipales o sus agentes en la erradicación de las conductas que alteren, perturben o lesionen la convivencia ciudadana.

Artículo 7. Deterioro de los bienes

No podrán realizarse ninguna actuación sobre los bienes protegidos por esta Ordenanza que sea contraria a su uso o destino y conlleve degradación o menoscabe su estética, en los términos establecidos en el artículo dos.

Artículo 8. Grafismos, pintadas y otras expresiones gráficas

1.- La regulación contenida en este artículo se fundamenta en el derecho a disfrutar del paisaje urbano y natural de este municipio, indisociable del correlativo deber de mantenerlo en condiciones de limpieza, pulcritud y decoro.

2.- Se prohíben los grafismos, las pintadas, escritos, inscripciones y otras conductas que ensucian, afean y no sólo devalúan el patrimonio público o privado y pone de manifiesto su deterioro, sino que principalmente provocan una degradación visual del entorno que afecta a la calidad de vida de los vecinos y visitantes, salvo que cuente con la autorización municipal expresa y siempre en los espacios habilitados al efecto.

3.- El deber de abstenerse de ensuciar, manchar y deslucir el entorno, encuentra en su fundamento en evitar la contaminación visual y es independiente, por tanto, compatible con las infracciones, incluidas las penales, basadas en la protección de patrimonio, tanto público como privado.

4.- Se prohíbe rasgar, arrancar y tirar a la vía pública carteles, anuncios, pancartas u objetos similares.

5.- Los agentes de la autoridad podrán retirar o intervenir los materiales o utensilios empleados cuando las actuaciones se realicen sin la preceptiva autorización municipal.

6.- Cuando un edificio público o elemento del mobiliario urbano haya sido objeto de pintadas, colocación de papeles, rayado o rotura de cristales, pegado de carteles o cualquier otro acto que lo deteriore, el Ayuntamiento exigirá a la persona, empresa o entidad responsable el coste de las correspondiente indemnizaciones y de las facturas de limpieza, reposición y acondicionamiento o restauración a su anterior estado al margen de la sanción que corresponda.

Artículo 9. Parques y jardines públicos. Árboles y plantas

1.- Es una obligación de todos los ciudadanos y visitantes respetar los parques, jardines, zonas verdes y espacios públicos del municipio, así como de cualquier zona de uso y verter toda clase de líquidos, aunque no fuesen perjudiciales, arrojar y esparcir basuras, escombros y resi-



duos en las proximidades de los árboles, plantas y alcorques situados en la vía pública o en parques y jardines, así como en espacios privados visibles desde la vía pública.

2.- Para la buena conservación y mantenimiento de las diferentes especies vegetales de parques, jardines, jardinerías y árboles plantados en la vía o lugares públicos, quedan prohibidos los siguientes actos:

- a) La sustracción, arrancado o daño a flores y plantas.
- b) Dañar el césped, acampar sobre él, excepto en espacios de los parques en que expresamente se autorice.
- c) Utilizar vehículos de motor incluidos ciclomotores en parques y jardines.
- d) Acopiar, aun de forma transitoria, materiales de obra sobre cualquiera de los árboles o verter en ellos cualquier clase de productos tóxicos.
- e) Arrojar en las zonas verdes, residuos, piedras, gravas o cualquier otro producto que puedan dañarlas o atentar a su estética y buen gusto.
- f) Dejar excrementos sobre el césped, jardines, plazas, aceras, calles y demás elementos análogos de la vía pública.
- g) Encender fuegos u hogueras en los parques y jardines, sin autorización municipal, y conforme a lo establecido en la normativa sobre incendios regulada por la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

Artículo 10. Papeleras y contenedores

1.- Está prohibida toda manipulación de las papeleras o contenedores ubicados en las vías o espacios públicos que provoquen daños, deterioren su estética o entorpezcan su uso, el desplazamiento del lugar asignado por la administración municipal, arrancarlos, incendiarlos, volcarlos o vaciar su contenido en el suelo, hacer inscripciones o adherirles papeles o pegatinas.

2.- Los residuos sólidos de pequeño volumen tales como cáscaras de pipas, chicles, papeles, envoltorios y similares deben depositarse en las correspondientes papeleras.

3.- Se prohíbe talar, romper y zarandear árboles, cortar ramas y hojas, grabar o raspar su corteza, fijar o sujetar en ellos cualquier elemento sin autorización municipal,

4.- Se prohíbe dejar en las papeleras materiales, instrumentos u objetos peligrosos como: animales y restos de animales, pequeños residuos sólidos encendidos y cualquier otra materia inflamable.

5.- Las colillas de cigarros o similares, previamente apagadas, se depositan en las papeleras habilitadas para ello.

6.- Los ciudadanos tienen la obligación de depositar los residuos sólidos urbanos en las papeleras y contenedores correspondientes, de forma que:

- a) Queda prohibido extraer y esparcir los residuos depositados en las papeleras o contenedores.
- b) Queda expresamente prohibido depositar o abandonar cualquier objeto de vidrio, íntegro o roto en los espacios de uso público.

Artículo 11. Necesidades fisiológicas

1.- Está prohibido hacer necesidades fisiológicas, como escupir, orinar, defecar o hacer otras necesidades en las vías públicas y en los espacios de uso público.



2.- Se considerará agravada la conducta descrita en el apartado anterior cuando se realice en espacios de concurrida afluencia de personas o frecuentada por menores, o cuando se haga en monumentos o edificios protegidos.

Artículo 12. Suministro y consumo de alcohol en la vía pública

Serán objeto de sanción conforme a lo establecido en la presente Ordenanza, los siguientes comportamientos relativos al suministro o consumo de alcohol en la vía pública:

a) La venta, dispensación o suministro, por cualquier medio de bebidas alcohólicas que se lleve a cabo en las vías públicas o espacios públicos.

b) El consumo de bebidas alcohólicas en las vías y espacios públicos, siempre y cuando conlleve algún tipo de alteración del orden público.

c) El Ayuntamiento de Valdelagua del Cerro podrá establecer excepciones, mediante autorización expresa, con motivo de eventos o fiestas tradicionales, para determinados lugares emblemáticos, o actividades de hostelería que cuenten con la preceptiva licencia o autorización municipal.

Artículo 13. Actos públicos

Sin perjuicio de la normativa específica al efecto y de las autorizaciones pertinentes, los organizadores de actos públicos, son responsables de la suciedad o deterioro de elementos urbanos o arquitectónicos que se produzcan en los espacios utilizados y están obligados a su reparación o reposición.

TÍTULO IV LIMPIEZA VIARIA

CAPÍTULO I. USO COMÚN GENERAL

Artículo 14. Uso común general

Queda prohibido arrojar a la vía pública papeles, cajas, bolsas o desperdicios de cualquier tipo. Estos deberán depositarse en papeleras instaladas a tal efecto, que los servicios de Limpieza Municipales vaciarán periódicamente.

Así mismo, se prohíbe arrojar desperdicios a la vía pública desde las ventanas y balcones de los domicilios; estos deberán evacuarse junto con los residuos domiciliarios en bolsas de basura.

No se permite tirar agua sucia o producir derramamientos, goteos sobre la vía pública.

Artículo 15. Residuos Domiciliarios

Se prohíbe depositar las basuras procedentes de actividades domésticas en la vía pública, papeleras o contenedores para escombros de obras. En todo caso, deberán depositarse en los contenedores colectivos instalados a tal efecto. A estos efectos, los Servicios de Limpieza Municipales o Provinciales los vaciarán periódicamente.

Cada tipo de residuo se depositará en su contenedor correspondiente o zona habilitada para ello, sancionándose a quien no recicle convenientemente.

Artículo 16. Uso de fuentes, consumo de agua pública

El uso de las fuentes instaladas en las distintas zonas del municipio, plaza, frontón, cerradilla y parque infantil, así como todos aquellos puntos habilitados, deberán usarse para consumo moderado y a modo de refrigerio de los ciudadanos o visitantes, por ello quedan prohibidas las siguientes conductas:

Despilfarrar el agua de las fuentes

Lavar con el agua de dichas fuentes o puntos los vehículos particulares



Llenar garrafas o botellas para un uso lucrativo y masivo

Solo bajo petición expresa y autorización del Ayuntamiento se podrá hacer uso de las bocas de riego o incendios, siendo motivo de sanción el uso de estos puntos para abastecer cisternas u otros mecanismos para almacenar agua, estos puntos son uso exclusivo para bomberos o personal autorizado para su uso.

CAPÍTULO II. CIRCULACIÓN DE ANIMALES EN LA VÍA PÚBLICA ARTÍCULO 17.
Animales de compañía

Se considerará animal de compañía los perros, gatos y demás animales que se críen y reproduzcan con la finalidad de vivir con las personas, generalmente en su hogar, siendo mantenidos por estas para su compañía.

Artículo 18. Responsables

Los propietarios son directamente los responsables de los daños o afecciones a personas o cosas y de cualquier acción que ocasione suciedad en la vía pública por los animales de su pertenencia.

Será responsable subsidiario, en ausencia del dueño del animal, la persona que condujera el animal en el momento en que se produjese la acción que ocasionó suciedad.

Artículo 19. Obligaciones del propietario

Los perros que circulen por la vía pública irán provistos de correa o cadena con collar y la correspondiente identificación.

Las personas que conduzcan perros u otros animales deberán impedir que realicen sus deposiciones en la vía pública, zonas verdes, parque infantil y espacios de un uso público. Los animales deberán hacer sus defecaciones en los lugares habilitados o autorizados a tal efecto por el Ayuntamiento.

En el supuesto en que los excrementos quedaran en lugares no permitidos, los propietarios de los animales estarán obligados a retirar inmediatamente las deposiciones que estos realicen en la vía pública; asimismo, procederán a limpiar la zona de la misma que hubiese ensuciado.

Los excrementos deberán introducirse en bolsas perfectamente cerradas y depositarse en los contenedores, con el fin de proceder a su eliminación, nunca en las papeleras situadas en el municipio ya que estas no tienen una recogida diaria.

Artículo 20. Zonas restringidas para animales

En este artículo se procede a detallar los espacios públicos donde los animales de compañía tienen el acceso restringido:

- a) Edificios municipales.
- b) Tasca el Tosco.
- c) Salón Social.
- d) Merendero/Barbacoa La Cerradilla.
- e) Parque infantil.
- f) Parques y jardines del casco urbano.

En estos lugares y puntos del municipio solo podrán acceder todos aquellos animales de compañía que desarrollen una labor necesaria para la calidad de vida de ciertos colectivos con necesidades especiales.



CAPÍTULO III. OBRAS Y ACTIVIDADES DIVERSAS

Artículo 21. Vallas de protección

Para el desarrollo de obras, sin perjuicio de la previa autorización municipal, será necesario la colocación de vallas y elementos de protección para evitar el ensuciamiento de la vía pública.

Artículo 22. Vertidos de los residuos de las obras

Los residuos procedentes de las obras deberán depositarse, previa autorización municipal, en los contenedores adecuados suministrados por el constructor, pero nunca directamente sobre la vía pública, siendo obligación del constructor la limpieza de la vía pública que resultase afectada por el desarrollo de la obra como la entrada y salida de vehículos o carga y descarga de material.

Artículo 23. Transporte de materiales susceptibles de diseminarse

Los conductores de vehículos que transportan materiales como tierra, escombros, papeles o cualquier otra materia susceptible de diseminarse, deberán cubrir la carga con lonas o toldos, u otras medidas que eviten que dichos productos caigan sobre la vía pública.

CAPÍTULO IV. LIMPIEZA DE SOLARES

Artículo 24 Limpieza de solares

Los propietarios de los solares están obligados a mantenerlos limpios, y en buen estado, estándoles prohibido arrojar basura, escombros o residuos industriales.

Queda prohibido a cualquier persona arrojar, tanto en los solares públicos como privados, basura, residuos industriales, residuos sólidos urbanos, escombros, maleza, objetos inservibles y cualquier otro producto de desecho, que pueda representar riesgo para salud pública, o bien que incida negativamente en el ornato público.

Queda, asimismo, prohibido encender fuego en solares, con cualquier fin, incluso para deshacerse de la vegetación o naturaleza que crezca en el recinto vallado.

TÍTULO V. RECOGIDA DE RESIDUOS

Artículo 25. Residuos domiciliarios

El Ayuntamiento realizará la recogida de basuras periódicamente; a estos efectos, los habitantes deberán evacuar los residuos domiciliarios en bolsas de basura y depositarlos en los contenedores que se situarán en la vía pública.

Es obligatorio realizar una recogida selectiva de basuras y otros residuos, a fin de colaborar en la preservación del medio ambiente.

Cuando un contenedor esté lleno no debe dejarse apilado en su exterior el cartón, vidrio o el residuo que corresponda. Se ruega buscar otro contenedor más cercano donde se pueda depositar.

Se sancionarán los incumplimientos que se observen. No obstante, sancionar no es el fin que se pretende, sino que todos pongan de su parte para que Valdelagua del Cerro sea un lugar en el que los vecinos y visitantes se encuentren a gusto.

TÍTULO VI. INFRACCIONES Y SANCIONES

Artículo 26. Disposiciones generales

1.- Constituyen infracciones administrativas las acciones y omisiones contrarias a las prohibiciones y obligaciones establecidas en esta Ordenanza.



2.- La imposición de sanciones se ajustará al procedimiento legal y reglamentariamente establecido para el ejercicio de la potestad sancionadora.

3.- Cuando el órgano competente para iniciar el procedimiento sancionador tuviera conocimiento de que los hechos, además de poder constituir infracción administrativa pudieran ser constitutivos de una infracción penal, lo comunicara al órgano judicial competente, absteniéndose de proseguir el procedimiento sancionador incoado, mientras la autoridad judicial no se haya pronunciado. Durante el tiempo que estuviera en suspenso el procedimiento sancionador, se entenderá suspendido tanto el plazo de prescripción de la infracción como la caducidad del propio procedimiento.

4.- Corresponde a los Agentes de La Guardia Civil o el personal designado por el Ayuntamiento la vigilancia del cumplimiento de lo dispuesto en la presente Ordenanza. La potestad sancionadora corresponde al Alcalde

5.- La Guardia Civil o el personal designado por el Ayuntamiento está facultado para investigar, inspeccionar y controlar todo tipo de locales e instalaciones a efectos de verificar el cumplimiento por sus titulares de las limitaciones y prohibiciones establecidas en esta Ordenanza.

Artículo 27. Clasificación de las Infracciones

Las infracciones a lo establecido en esta ordenanza, sean acciones u omisiones, tendrán la consideración de muy graves, graves o leves.

Artículo 28. Infracciones muy graves

a.- Una perturbación relevante de la convivencia que afecte de manera grave inmediata y directa a la tranquilidad o al ejercicio de los derechos legítimos de otras personas, al normal desarrollo de actividades de toda clase conforme a la normativa aplicable, según lo establece el artículo 140.1 a) de la LBRL, de la salubridad u ornato públicos, siempre que se trate de conductas no subsumibles en los tipos previstos en el Capítulo IV de la ley 1/1992 de 21 de febrero de Protección de la Seguridad Ciudadana.

b.- El impedimento de un servicio público por otra u otras personas con derecho a su utilización deliberada y gravemente, el normal tránsito peatonal o de vehículos por los lugares habilitados al efecto.

c.- El impedimento al normal funcionamiento de un servicio público.

d.- Romper, incendiar, arrancar o deteriorar equipamientos, infraestructuras, instalaciones o elementos de un servicio público, así como el mobiliario urbano.

e.- Romper, arrancar, realizar pintadas o causar daños en la señalización pública que impida o dificulte su visión o comprensión.

f.- Romper, arrancar, talar o inutilizar los árboles situados en la vía pública y en los parques y jardines, como en las zonas verdes del municipio.

g.- Provocar deliberadamente el apagado de cualquier sistema de alumbrado público.

h.- Incendiar contenedores de basura, escombros o desperdicios.

i.- La reiteración de tres o más infracciones graves en el transcurso de un año.

j.- Realizar pintadas, grafismos o murales en cualquier bien público o espacios públicos sin autorización municipal que, por su tamaño o soporte en el que realicen, produzcan una alteración relevante del Municipio.



Artículo 29. Infracciones graves

1.- Perturbar gravemente la convivencia ciudadana mediante actos que incidan en la tranquilidad o en el ejercicio de los derechos legítimos de otras personas, en el normal desarrollo de actividades de toda clase conforme a la normativa aplicable, siempre que se traten de conductas no tipificadas en la legislación sobre protección de la seguridad ciudadana.

2.- Perturbar gravemente el uso de un servicio público o de un espacio público por parte de personas con derecho a su utilización.

3.- Perturbar gravemente el normal funcionamiento de los servicios públicos.

4.- Deteriorar gravemente bienes de un servicio o un espacio público.

5.- Dificultar deliberadamente el normal tránsito peatonal o de vehículos por los lugares habilitados al efecto.

6.- La reiteración de tres o más infracciones leves en el transcurso de un año.

7.- Realizar pintadas, grafismos o murales, en cualquier bien público o espacios públicos sin autorización municipal que, por su tamaño o soporte en el que realicen produzcan una alteración del Municipio.

Artículo 30. Infracciones leves

1.- Perturbar levemente la convivencia ciudadana mediante actos que incidan en la tranquilidad o en el ejercicio de derechos legítimos de otras personas, en el normal desarrollo de actividades de toda clase conforme a la normativa aplicable, siempre que se trate de conductas no tipificadas en la legislación sobre protección de la seguridad ciudadana.

2.- Perturbar levemente el uso de un servicio o espacio público por parte de las personas con derecho a su utilización.

3.- Portar mechas encendidas, aparatos pirotécnicos o disparar petardos, cohetes o similares sin autorización.

4.- Colocar cualquier elemento en los espacios públicos sin autorización.

5.- Lavar o reparar coches en espacios públicos.

6.- El uso inadecuado de las fuentes y tomas de aguas municipales.

7.- Perturbar levemente el normal funcionamiento de los servicios públicos.

8.- Bañarse en fuentes o estanques públicos.

9.- Deteriorar levemente los bienes de un servicio o un espacio público.

10.- Realizar pintadas, grafismos o murales en bienes o espacios públicos sin autorización municipal que, por su tamaño o soporte en el que realicen produzcan una alteración leve del municipio.

11.- Causar daños en árboles, plantas y jardines públicos.

12.- El suministro o consumo de alcohol en la vía pública.

13.- Arrojar o dejar basura o cualquier elemento en la vía pública.

14.- Acceder con animales a parques, jardines y zonas restringidas para animales.

15.- No llevar a los perros que circulen por la vía pública provistos de correa o cadena con collar y la correspondiente identificación.



16.- No retirar inmediatamente las deposiciones que los animales realicen en la vía o espacios públicos o no limpiar la zona de la misma que hubiesen ensuciado.

17.- Realizar necesidades fisiológicas, como escupir, orinar, defecar, u otras en espacios públicos.

18.- No depositar cada residuo en su contenedor correspondiente o dejarlo fuera de él.

19.- Tirar colillas o similares a la vía pública.

20.- Las acciones y omisiones contrarias a lo establecido en esta Ordenanza que no haya sido tipificada en los artículos anteriores.

Artículo 31. Sanciones

1.- Las infracciones muy graves serán sancionadas con multa de 401€ hasta 601€.

2.- Las infracciones graves serán sancionadas con multa de 201€ hasta 401€

3.- Las infracciones leves serán sancionadas con multa de 31€ hasta 201€

Artículo 32. Prescripción

Las infracciones muy graves prescribirán a los tres años, las graves a los dos años y las leves a los seis meses; las sanciones impuestas por faltas muy graves prescribirán a los tres años, las impuestas por faltas graves a los dos años y las impuestas por faltas leves al año.

Artículo 33. Reparación de daños.

1.- La imposición de sanciones correspondientes en esta Ordenanza será compatible con la exigencia al infractor de reposición de la situación alterada por el mismo estado originario así como la indemnización de los daños y perjuicios causados.

2.- Cuando dichos daños y perjuicios se produzcan en bienes de titularidad municipal, el Ayuntamiento, previa tasación por los servicios técnicos competentes, determinará el importe de la reparación, que será comunicado al infractor o a quien deba responder por él a su pago en el plazo que se establezca.

Artículo 34. Personas responsables.

1.- Serán responsables directos de las infracciones a esta ordenanza sus autores materiales, excepto en los supuestos en que sean menores de edad o concurra en ellos causa legal de inimputabilidad, en cuyo caso se estará a lo establecido en la normativa civil.

2.- Cuando las actuaciones consecutivas de infracción sean cometidas por varias personas conjuntamente, responderán todas ellas de los daños ocasionados de forma solidaria.

Artículo 35. Graduación de las sanciones

La imposición de las sanciones previstas en esta ordenanza se guiará por la aplicación del principio de proporcionalidad y, en todo caso, se tendrán en cuenta los criterios de graduación siguientes:

1.- La relevancia o trascendencia social de los hechos.

2.- La existencia de intencionalidad.

3.- La naturaleza y gravedad de los daños y perjuicios causados.

4.- La reincidencia, por comisión en el plazo de un año de más de una infracción de la misma gravedad, cuando así haya sido declarado por resolución firme.



5.- La reiteración, por comisión en el plazo de un año de una infracción de mayor gravedad o dos de gravedad igual o inferior, cuando así haya sido declarado por resolución firme.

Artículo 36. Procedimiento sancionador

La tramitación y resolución del procedimiento sancionador se ajustará a lo establecido en la legislación general sobre el ejercicio de la potestad sancionadora.

DISPOSICIÓN ADICIONAL.

La presente Ordenanza tendrá carácter supletorio de aquellas otras Ordenanzas Municipales que regulen la materia de manera más específica.

DISPOSICIÓN DEROGATORIA.

Se entenderán derogadas cuantas determinaciones se establezcan en otras Ordenanzas Municipales, que resulten disconformes con la presente Ordenanza.

En lo que no resulte contradictorio, el resto de Ordenanzas Municipales se aplicarán con carácter supletorio.

DISPOSICIÓN FINAL

La presente Ordenanza entrará en vigor una vez publicado su texto íntegro en el Boletín Oficial de la Provincia y haya transcurrido el plazo previsto en el artículo 65.2 de la ley 7/1985, de 2 de abril, por emisión de lo dispuesto en el artículo 70.2 de la misma.

Contra el presente Acuerdo, se podrá interponer recurso contencioso-administrativo, ante la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Soria, en el plazo de dos meses a contar desde el día siguiente a la publicación del presente anuncio, de conformidad con el artículo 46 de la Ley 29/1998, de 13 de julio, de la Jurisdicción Contencioso-Administrativa.

Valdelagua del Cerro, 18 de enero de 2019.—El Alcalde, Ruyman Domínguez Rueda. 98

BOPSO-11-28012019